

---

ROVIRA REICH, RICARDO

*La educación política en la Antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, BAC/UNED, Madrid, 2012, 529 pp.

Los clásicos, más allá de las modas, son capaces de despertar el interés y la reflexión, aunque sea a muchos siglos de distancia. Sin duda, el pensamiento de Plutarco (45-125 d. C.), ha ganado con todo merecimiento el calificativo de “clásico”, pues no deja de admirarnos hoy en día la gran actualidad de las consideraciones y consejos de este sabio polígrafo. Sus obras son capaces de suscitar también ahora monografías tan enjundiosas como la que ahora se reseña. Mérito del autor de este libro es detener la mirada en uno de los temas más actuales del mundo contemporáneo: la educación de los gobernantes. Este libro no aspira sólo a ser una mera obra de investigación erudita: esa erudición la hay, y muy completa, con una abundante bibliografía. Pero más allá del rigor académico se advierte con nitidez, desde las primeras páginas, el interés moral que guía la investigación.

Este libro es una apremiante llamada a devolver al arte de la política la dignidad y valor que siempre ha tenido. Como apunta el autor en las páginas finales “la actividad política ha sido siempre considerada [...] como una tarea de singular nobleza. Es lógico que sea así, también por la natural jerarquía que existe en el orden de los fines. Durante milenios se consideró —de un modo u otro— que después de aquellas actividades que buscan el bien común trascendente, las más altas son las destinadas al logro del bien común temporal, que es precisamente el fin de la actividad política” (p. 517). Por eso, la formación del gobernante no puede limitarse al adiestramiento en unas habilidades sociales y políticas, sino que aspira, como se indica oportunamente en el título, a una dimensión sapiencial, estrechamente vinculada a la actividad filosófica.

En efecto, ya desde la enjundiosa Introducción del libro se plantea la necesidad y urgencia de volver a la sabiduría de los antiguos, para quienes la dedicación a la vida política exigía una aristocracia ética: el gobierno de “los mejores en la cosa pública”. Plutarco de Queronea se presenta como un maestro para esta educación ético-

política. En la primera parte (los dos primeros capítulos) el autor revisa los antecedentes del pensamiento político de Plutarco: Pericles, Sócrates, Platón, Jenofonte, Isócrates, Aristóteles, Demóstenes, Cicerón, Séneca y Tácito. Una síntesis equilibrada que enmarca acertadamente la tradición en la que se inserta Plutarco.

En la segunda parte (capítulos 3-7) se analiza la colección de *Vidas paralelas* plutarquianas, deteniéndose en aquellas más relevantes para el tema que nos ocupa, con ejemplos y modelos prácticos del buen gobierno de los primeros gobernantes grecorromanos: Teseo, Rómulo, Licurgo y Numa. En estos relatos encontramos, además, interesantes consideraciones sobre el origen de Atenas y Roma, con una significación universal que trasciende todos los tiempos.

La tercera y última parte (capítulos 8-12) se dedica a la formación del gobernante y del buen gobierno en los *Moralia*, denominación genérica del resto de las obras plutarquianas, aunque no todas son de temas éticos como podría pensarse por el título. Del casi centenar de estas obras, el autor selecciona cuatro *Moralia* de tema político para hacer un detallado análisis de cada uno de ellos. La sola enumeración de los títulos de esos capítulos nos da idea del interés y actualidad de esas páginas: sobre la necesidad de que el filósofo converse especialmente con los gobernantes (cap. 9); al gobernante falta de instrucción (cap. 10); si el anciano debe intervenir en política (cap. 11), para culminar con un capítulo dedicado a consejos políticos de sumo interés: la vocación política; el desprestigio de la política; necesidad de la transparencia; conocimiento y observación del pueblo al que se ha de gobernar; cómo comenzar en la política; el problema de los amigos; cómo conducirse con los enemigos políticos, etc. Se trata, sin duda, de la parte más práctica y más aplicable en nuestros días de esta excelente monografía.

El libro se cierra con un breve epílogo y dos apéndices con el fin de facilitar la consulta de todos los escritos de Plutarco; junto a la extensa bibliografía del principio, supone una inestimable ayuda para el investigador. Este libro se publica como monografía dentro de la *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, colección dedicada principalmente a la edición crítica bilingüe de fuentes medievales y renacentistas de especial importancia en la Historia de la Educación.

En definitiva, se trata de un libro de gran interés para la comunidad científica sobre la obra de Plutarco; y de lectura muy aconsejable para educadores y profesionales dedicados a la formación y promoción de organizaciones políticas, y un público general.

José Ángel García Cuadrado. Universidad de Navarra  
jagarcia@unav.es

---

SÁNCHEZ GARRIDO, PABLO Y MARTÍNEZ-SICLUNA SEPÚLVEDA, CONSUELO (EDS.)

*Historia del análisis político*, Tecnos, Madrid, 2011, 651 pp.

Este libro plantea una novedosa perspectiva de estudio en la universidad española, al menos en cuanto a obras generales se refiere. Así lo explica el director del volumen, Pablo Sánchez Garrido, en el prefacio: habitualmente se entiende la historia del pensamiento político como la historia de las propuestas teóricas elaboradas por los pensadores políticos de cada época, y así suele estudiarse. Con algunas variaciones, esta es la línea de trabajos clásicos como los de Sabine, Strauss o Touchard. Pero hay otra vía de investigación que atiende especialmente al análisis que los diferentes autores hicieron en su momento, es decir, que no estudia tanto las ideas del personaje, sino el análisis político que éste hizo de las circunstancias de su época, de su propio contexto. Esta línea permite profundizar en los presupuestos sobre los que estos pensadores elaboraron sus teorías, al mismo tiempo que permite conocer mejor su obra y su pensamiento, pues atiende a escritos diferentes a los comúnmente tratados: un “segundo canon”, como bien dice Sánchez Garrido. El origen de este método está en la “Escuela de Cambridge”, activa desde los años sesenta, cuyos miembros más representativos son John Pocock y Quentin Skinner (ambos colaboradores en esta obra), y poco a poco ha ido extendiéndose a otros ámbitos y países.

Pero este libro no se limita a reproducir los procedimientos cantabrigenses, pues presenta planteamientos específicos que marcan una diferencia sustancial con los británicos, hasta proponer un